

## EL RECUADRO

La economía española en el primer trimestre de 2011 creció tan sólo un 0,8 % interanual, frente a las principales economías de la Unión Europea, entre los que destaca por su fortaleza la economía alemana, cuyo PIB ha subido un 4,8 %, siendo el país que ostenta el crecimiento más elevado, mientras que en Francia crece su economía un 2,2 %, un 1,8 % en Reino Unido y un 1 % en Italia.

La principal lacra para nuestro país es la cifra de desempleo que, con casi cinco millones de parados, se mantiene muy por encima de la del resto de países de la UE, alcanzándose una tasa de paro en España del 21,3 % de la población activa en el primer trimestre de 2011, frente al 7,3 % de Alemania, el 9,2 % de Francia, el 8,3 % de Italia o el 4,5 % del Reino Unido.

Este mayor deterioro del empleo en nuestro país es uno de los factores, junto con el problema de la competitividad, que están dificultando la recuperación de la actividad económica en España, totalmente desfasada en comparación al resto de países de nuestro entorno.

También superamos los registros de inflación en comparación a nuestros vecinos comunitarios. El IPC en España se situó en abril en una tasa anual del 3,8 %, mientras que en la zona euro subía un 2,8 % y en la media de la UE un 3,2 %. Por su parte, Alemania anotó un 2,4 % interanual, Francia un 2,1 % e Italia un 2,6 %.

Al igual que sucediera en 2010, es significativo que uno de los sectores que ha presentado un avance más vigoroso en las economías europeas haya sido la Industria, si bien, se ha observado en menor medida en España, lo que queda constatado en los datos de producción industrial del primer trimestre de 2011. Así, la producción industrial (desestacionalizada) creció en Alemania el 12,1 %, en Francia un 4,9 %, en Italia un 2,2 % y en el Reino Unido un 2,5 %, mientras que en el conjunto de la Unión Europea se anotó un 6,3 % y en la zona euro un 6,5 %, pero en España la producción industrial tan sólo se acercó al 1,5 % de crecimiento en el primer trimestre del año.

Sin embargo, las cifras de Contabilidad Nacional, son más optimistas para la Industria, cuyo VAB habría aumentado un 3,9 % en el primer trimestre del año, lo que supone ser el sector con mayor crecimiento en este período, gracias al apoyo fundamental de las exportaciones de bienes que, por quinto trimestre consecutivo, anota incrementos de dos dígitos y se incrementan en el primer trimestre de 2011 un 15,9 %. Así, la demanda externa aportó 1,4 puntos al crecimiento del PIB mientras que, por el contrario, la demanda interna fue negativa y tuvo una tasa de variación del -0,6 %.

El tono negativo de la demanda interna obedeció al tímido incremento del gasto en consumo final, un 0,8 % y a la caída de la formación bruta de capital fijo, un -5,8 %. Dentro de estos componentes, el consumo de los hogares sigue muy debilitado, debido a la falta de confianza, al aumento del desempleo y al repunte de la inflación entre otros, mientras que la inversión en equipo sólo subió un 0,3 %, frenándose las expectativas empresariales, y la peor parte la sigue teniendo la inversión en construcción, que se mantiene en niveles muy bajos de actividad.

Con todo ello, situados en el ecuador del año 2011, el panorama de la economía española no está siendo favorable, al tiempo que los mercados internacionales siguen poniendo en duda la solidez de nuestra economía y nuestra capacidad para salir de la crisis, con una inestable credibilidad del Gobierno, incapaz de tomar las riendas y sacar adelante medidas y reformas eficaces y eficientes que permitan demostrar de una vez por todas que sí somos capaces de mantener un crecimiento económico sólido y duradero.